

INTRODUCCIÓN A ESTE PROYECTO:

Realidad de los destinatarios

Enmarque, inspiración y horizonte.

REALIDAD DE LOS DESTINATARIOS

El análisis de la realidad es un elemento imprescindible en cualquier Proyecto de Pastoral juvenil. La meta que queremos alcanzar y el itinerario que queremos seguir han de partir siempre de la situación en que se encuentran los destinatarios del proyecto. Sólo así se pueden formular unos objetivos significativos y emplear la metodología adecuada para alcanzarlos.

a) el contexto social de los preadolescentes

1. Los preadolescentes vieron la luz...

Los preadolescentes españoles (once-catorce años) vieron la luz y las tinieblas alrededor del año 70, época ya de crisis, tiempo de "vacas flacas", aunque no lo aceptamos hasta unos años más tarde, en que nos convencimos de que era una crisis real, seria, duradera. Crisis que muerde más porque sigue a tiempos de esplendor. "¡Oh felices sesenta!", dicen todos. La economía incide poderosamente en el sentido de la vida, en el estado de ánimo, en los comportamientos sociales, en la vida de familia, en la dimensión religiosa, en el sistema educativo, en el ámbito de la cultura, en la política, etc.

Estos preadolescentes nuestros están, bastantes, en penuria económica; muchos "van tirando", en espera de tiempos mejores, cada vez con menos pataletas por caprichos; algunos, por diversos motivos, disfrutaban de los maravillosos encantos y del regalo que es una sociedad de consumo de ancha sonrisa para ellos.

Algunos, muchos, no saben cómo trabaja su padre, son hijos del paro y sospechan que para el paro. Otros, hijos de emigrantes que vuelven. Aquéllos, hijos de familias venidas a menos económicamente o en poder político y prestigio social. Cada vez más, hijos de familias mal avenidas o rotas. Para todos éstos, a la penuria se añade la inseguridad, el conformismo o la agresividad, los miedos, los nervios, la marginación... Ya se sabe el índice de suicidios en estas edades y la lenta pero profunda invasión de la droga.

2. Hijos del cambio

Frente a todo esto les llegan los aires de una sociedad nueva que se forma también lentamente, a su paso, sin enfrentamientos traumatizantes, en un clima de bastante respeto y libertad, con mayores posibilidades de protagonismo y responsabilidad personal y ciudadana, con un reparto más equitativo de las riquezas materiales, culturales..., y unos márgenes mayores de autenticidad y afirmación de sus ideas o creencias.

Estos preadolescentes han contemplado el cortejo de la historia desde el balcón principal, invitados de excepción. Han seguido paso a paso la agonía del antiguo régimen, duro, consistente, monolítico, que había creado en cuarenta años como una segunda naturaleza... El cambio fue esperanza y fue zozobra, angustia a veces. En su conjunto, progresivo, digerible, ¿modélico? El nuevo régimen de democracia y convivencia nació con esta generación, aprendió a hablar, a caminar, a liberarse del padre, a moverse con soltura al mismo tiempo que nuestros niños y, por suerte, cada año en una clase

superior. Si la maduración de los grupos y los pueblos sigue, según los entendidos, un proceso afín al de la persona humana, tenemos aquí una posibilidad maravillosa de observación e investigación, tanto más que cada generación es hija y es madre de cada pueblo, en cada momento.

La "nueva" sociedad ha traído un esquema de valores en buena parte distinto y ha variado también el entorno sociocultural. Es difícil valorar aún los efectos de este cambio sobre la población que nos ocupa. A veces, el cambio aparece como sereno y proporcionado, y otras, como tenso e indigesto. Los adultos y nuestras instituciones han encajado peor el cambio, y así hemos dificultado la dosificación y asimilación de los hijos. Esquema de valores y nueva cultura no muy definidos por el momento, y con una sensación de híbrido que no contenta a nadie. Lógico, por otra parte, en toda etapa de transición.

3. Nadan en el pluralismo

Los niños se han sentido tirados de todas partes con propuestas muy dispares, por personas e instituciones, que quieren y necesitan. La calle, la masa anónima, le hace una oferta de estilo de vida que choca muy a menudo con la que le hace la escuela, en contraste corrientemente con la que le hace la familia y la que le hace la Iglesia. Ante esta situación, el niño de sanísimo estómago hace la digestión pluralista y será el hombre del futuro, pues acertar con el buen camino entre tantos no es cuestión de suerte, ni siquiera de inteligencia; supone mucha capacidad de selección, serenidad y una fortísima personalidad. Otros muchos no se arrojarán al agua hasta que no vean el fin de los remolinos y se aclare. Si ellos, los adultos maduros, no lo tienen tan claro, habrá que esperar al acuerdo "en la cumbre". Pero encontramos también los que "pasarán" de todo, se instalarán en el conformismo, perdiendo todo apetito e ilusión, "viviendo, como dicen, de los padres (sociedad) hasta que puedan vivir de los hijos".

Es muy duro decir, y más reconocer, que los educadores estamos aprendiendo y que debemos seguir aprendiendo. Nos resulta muy difícil educar desde el pluralismo para el pluralismo cuando hubo tanto en nuestra educación de unidimensional y antipluralista. Sin universalizar, claro, da la impresión de que muchos educadores estamos casi inventando local de escuela, equipo y pedagogía. Por penoso que sea, veo peor la situación de duda que viven algunos de si sí o si no, me lanzo o no me lanzo, y la de aquellos otros que por dudar de la educación dudan hasta de sus posibilidades de ponerse al día.

4. En el pórtico de la Iglesia

En el ámbito de la fe se puede decir otro tanto, pues la fe se vive en la realidad de cada persona, de cada situación, de cada pueblo. La Iglesia, por su parte, ha dado muestras de apertura, de creatividad, de riesgo, de solidaridad con el pueblo. Unos sectores han sido celosos de la dimensión divina, sacral, trascendente, institucional; otros han privilegiado la dimensión humana, secular, encarnada, pueblo-asamblea de Dios.

Aparte las luchas intestinas, muchas veces inútiles y casi siempre antisigno, la Iglesia presenta individualidades y grupos-comunidades que testimonian una fe que interpela, significa y realiza. Y está admitido por todos que, de un estilo u otro, ha habido un interesante despertar a la catequesis. Pero ahí está también la otra realidad: parece que la Iglesia se busca todavía como si no hubiera encontrado su sitio en la nueva cultura, busca encarnación, un estilo de catequesis para este momento. Lo preocupante es que no parece que haya mucha convicción y entusiasmo. Sigo opinando que es la Iglesia, son las comunidades y el estilo de catequistas y educadores, mucho más que cualquier material, lo que hace que la fe llegue y madure en nuestro mundo tan pluralista. Estoy constantemente con educadores y catequistas que me confirman la idea.

b) características antropológicas de los preadolescentes

1. Descubrir y dar sentido a la vida

A) Desarrollo corporal y psicológico. La preocupación de los preadolescentes por los cambios físicos y psicológicos de la pubertad es fuente de inestabilidad emocional e inseguridad personal. El sexo es el medio principal de autoconocimiento y afirmación. Aparecen los primeros indicios de interés y relación heterosexual. Se da una evolución más acelerada en las chicas.

B) Desarrollo afectivo. El desarrollo de su afectividad viene condicionado por el **cambio**. Este cambio:

- Rompe el equilibrio y armonía de la niñez.
- Provoca satisfacción-desagrado, euforia-depresión.
- Se manifiesta en unos signos: apatía, indisciplina, oposición, terquedad, crítica, timidez, incompreensión.
- Se exterioriza en el abandono de lugares, relaciones, estilo de vida, formas de comportamiento de la infancia.

La demanda de cambio va acompañada de la falta de lenguaje adecuado para expresar su nuevo mundo de necesidades. Por eso los preadolescentes aceptan fácilmente las respuestas superficiales y estereotipadas que ofrece la sociedad de consumo a través de la televisión, la publicidad.

C) Desarrollo intelectual. A esta edad se pasa de la lógica concreta a la *lógica formal*, con capacidad para los conceptos y abstracciones (Inicio de la capacidad para el análisis-síntesis, inducción-deducción, hipótesis-comprobación, símbolos... Ello les capacita para distinguir lo esencial de lo accidental.

Comienzan a preguntarse por las causas de lo que ven a su alrededor. Es la edad de *los porqués*. De ahí su interés por conocer el significado de las cosas y los acontecimientos.

D) Relación con el ambiente (personas, acontecimientos). Piden la acogida incondicional y gratuita de los adultos, una vez desmitificada la figura de los padres. Son sensibles a los valores de los adultos. A través de ellos se preguntan por un cierto sentido de la vida. Aunque este sentido se queda en *encontrarse bien*...

2. Dar razón de la propia fe

A) Visión de la realidad. Los preadolescentes, a medida que rompen con la dependencia infantil, manifiestan interés por conocer, descubrir, preguntar, expresar dudas sobre todo, también sobre lo referente a la religión.

B) Religiosidad y relación-concepto de Dios. El concepto-relación con Dios que tiene el preadolescente participa también de su demanda de cambio, y siempre como algo *objetivo* y de *consumo*:

- Un Dios *conocido*, pero no vivido. Un Dios *institucional*, asociado a la Iglesia como institución y lugar de culto.
- Un Dios con atributos tradicionales y abstractos, fruto de la instrucción religiosa.
- Un Dios *sentido*, pero en función de las propias necesidades. Cauce para alejar la ansiedad, y al mismo tiempo fuente de temor.

Al final de la preadolescencia, un Dios *problematizado*, objeto de dudas, incluso de negación.

C) Influencia del ambiente. La religiosidad a esta edad se sitúa en el proceso de cambio del preadolescente. Aquella sigue una dirección u otra según el ambiente en que se vive este cambio (familia, escuela, amigos, adultos ...). Suelen darse tres direcciones:

D) Aceptación pasiva y acrítica de la religiosidad ambiental: la religión es un conjunto de cosas que hay que *creer y hacer*, al margen de los verdaderos intereses de la vida.

E) Falta de interés, como reacción: entra en crisis la religiosidad infantil, como cosa *de niños*. La culpabilidad suscitada por la dialéctica religión-sexo, repercute también en el abandono de las prácticas religiosas,

F) Experiencia y apropiación personal: sobre todo en ambientes religiosamente significativos y con adultos que son creyentes convencidos.

3. Vivir los valores del evangelio

A) Autonomía moral. El comportamiento moral del preadolescente comienza a ser más autónomo. Esta autonomía se manifiesta en:

- Una mayor responsabilidad al enjuiciar actitudes y comportamientos y las nuevas experiencias que lleva a cabo (administrar dinero, organizar su tiempo, escoger amigos, expresar sus opiniones ...)
- Con muchas incoherencias: por su inmadurez afectiva y el despertar de la agredividad y sexualidad.
- Los criterios morales dependen mucho del ambiente, la moda, la televisión...
- El sentido de culpabilidad les lleva al aislamiento, la inseguridad, la ansiedad y la duda.

B) Escala de valores. Son reacios a una moral impuesta, pero aceptan la necesidad de unas normas para saber lo que hay que hacer. Tiene gran importancia lo *que dice* el cura o el adulto, cuando éstos son significativos en su vida. Son exigentes con los demás y muy *compasivos y tolerantes* consigo mismos.

C) Identificación con los valores evangélicos. La tendencia del preadolescente a identificarse con líderes, héroes, ídolos... le lleva a interesarse por la persona de Jesús y por los valores que ofrece; pero casi siempre en forma de admiración o como elemento teórico. Muchos de ellos conocen los valores evangélicos (fruto de la instrucción religiosa, pero no ven la necesidad de vivirlos en la propia vida.

4. Vivir la fe en comunidad

A) Relación con los otros. Crece su emancipación de los padres, aunque de hecho buscan en ellos protección y ayuda.

Comienzan a dar importancia a los adultos, sobre todo cuando descubren en ellos nuevos valores (acogida incondicional, afecto gratuito ...).

Un ámbito importante de relación con los otros es la calle:

- Como reclamo de un mundo distinto. El sueño de salir de casa.
- Lugar de exploración y riesgo. La casa es lugar de refugio y preparación de la próxima aventura.

- Lugar para ampliar experiencias: gente diversa, negocios, comportamientos, lugares prohibidos...
- Lugar de encuentro con los iguales y los adultos.
- Lugar de comunicación social: calles, edificios, anuncios, graffitis...

B) Sentido y vivencia del grupo. El grupo ocupa un lugar importante en el proceso de socialización del preadolescente, sobre todo cuando es de la misma edad. En el grupo:

- Ven reconocidas sus cualidades.
- Pueden expresarse libremente.
- Verifican ideas, sentimientos...
- Llaman la atención de los demás con discusiones, peleas...

Importancia de la **amistad**, más exclusiva, intensa y crítica que en la infancia. Reducida, al principio, al propio sexo; y más adelante al otro sexo.

C) Sentido de Iglesia. El concepto de Iglesia se enriquece en clase de religión (comunidad de creyentes...); pero en la realidad queda reducido a un lugar donde se hacen actividades y hay grupos de todo tipo.

El grupo de catequesis o de fe es la primera forma de pertenencia a la comunidad cristiana. Si funciona bien es plataforma para vivir la dimensión comunitaria de la fe.

5. Orar y celebrar la fe

A) Capacidad de lectura y expresión simbólicas. El desarrollo de su capacidad simbólica, sentido de la admiración y las ganas de actuar, favorecen la expresión ritual. Es un ritualismo *teatral, de escenario*, secuela de la infancia. Les encanta *actuar* y ser protagonistas en la liturgia.

B) Experiencia y formas de oración. La oración y las celebraciones entran dentro de la *práctica religiosa*, inherente a una institución. Con bastante carga *mágica*, en función de las propias necesidades (eliminar el miedo, ayuda en momentos concretos ...)

C) Vivencia de los sacramentos. Al comienzo les gusta participar en las celebraciones (Eucaristía, Reconciliación); pero poco a poco se distancian de estas *prácticas* por falta de interiorización y verlas bastante alejadas de su vida diaria. Sobre todo, cuando las celebraciones les recuerdan la infancia. No se trata de un rechazo, sino de falta de interés.

Reaccionan también negativamente cuando la celebración es impuesta (por los padres, el colegio...

6. Comprometerse en la transformación evangélica de la realidad

A) Conocimiento de las propias capacidades y del ambiente. Los preadolescentes comienzan a ver los problemas del mundo, pero como datos teóricos y sin posibilidad de intervenir en ellos. Sus principales preocupaciones son los estudios, los amigos/as y la familia.

B) Nivel de disponibilidad. Les gusta colaborar y trabajar en campañas y pequeños gestos; pero después de motivarles y con ganas de ser protagonistas exclusivos y llamar la atención.

C) Formas de acción y compromiso por el Reino. Los conocimientos que tienen de Jesús y del Evangelio apenas inciden en el compromiso de la vida diaria.

1. Dirigirse hoy a preadolescentes

Hacer estas reuniones para estas edades nos ha obligado a hacer difíciles opciones y difíciles equilibrios. Siempre en equipo, discutimos temas, número, contenidos, método, lenguaje, extensión, destinatarios, tipo de presentación, economía... Los que cabalgan entre publicaciones y pastoral saben lo que es esto.

Si queremos llegar al mayor número posible y con la mayor eficacia, hemos de tener en cuenta a tantos niños que no han tenido ninguna, o muy poca, formación cristiana, a los que les faltan contenidos teóricos, a los que les sobra teoría y les falta vida, a los que pueden hacer un plan de formación serio y a los que necesitan un cursillo acelerado, a los de ambientes de poca cultura y a los de altos niveles; ni un vocabulario tan alto que no se entienda ni un vocabulario tan pobre que no les saque de su pobreza cultural...

Si queremos formar un hombre cristiano creativo, libre y comunitario, abierto, encarnado y solidario, debemos optar por un tipo de reuniones que ayude a conseguirlo.

Para ello, el trabajo en grupo, la reflexión sobre la vida en todas sus facetas, la experiencia como lugar de maduración y de revelación, el sentido de lo concreto y lo celebrativo, la fe que conecta con todos los problemas de los hermanos..., son elementos obligados de cada tema.

Estamos convencidos de que con una auténtica actitud de apertura y diálogo, en grupo, los materiales son secundarios; la vida y el Espíritu son los protagonistas. Y estamos convencidos también de que si vivimos nosotros, los educadores, en esa actitud que recomendamos, seremos los primeros evangelizados por nuestros preadolescentes.

2. Las 15 reglas básicas de todo animador-monitor de grupo

1. Es testigo de lo que enseña.
2. Es uno más en el grupo, es decir, habla de lo que sabe, comunica experiencias, se somete a revisión, actúa como adulto... No dogmatiza, no se queda fuera, no acapara, no dice la "última palabra", no protagoniza, no "lleva" el grupo, no lo considera "propiedad privada".
3. Ayuda a lograr los *objetivos*, a profundizar los contenidos, a mejorar el método colaborando a crear un *clima* adecuado y unas relaciones ricas.
4. Ayuda a descubrir la presencia salvadora de Dios en la historia y proceso del grupo (éxodo), que le convierte en comunidad cristiana, en comunión con las demás comunidades...
5. Está convencido de que todo lo que el grupo pueda descubrir por sí mismo, aunque tarde más, es mejor que si él se lo dice.
6. Procura que las *normas* para el buen funcionamiento del grupo las pongan y exijan los mismos: puntualidad, escucha, ir al grano, participar todos, no acaparar, no alargar excesivamente, respeto y secreto, profundizar los temas, sacar conclusiones...
7. Considera la persona como centro, no la doctrina, ni los programas, ni los contenidos.
8. Tiene en perspectiva el formar cristianos observadores, críticos, comunitarios, solidarios. Favorece un método activo, grupal, experiencias, donde todos se van entrenando en *observar* al grupo y van participando conscientemente en el proceso de maduración.
10. Procura que la *coordinación* del grupo sea rotativa para que todos aprendan.
11. Ayuda a tomar conciencia al grupo de sus avances, de su situación actual, de lo que estimula, frena, despista, enrarece, favorece...
12. Ayuda a descubrir y a vivir las *relaciones maduras* en el grupo como algo fundamental.
13. Procura que ellos mismos evalúen: objetivos, contenidos, método y relaciones al final de cada reunión.
14. Sabe y vive que las personas pueden necesitar encuentros personales con él fuera del grupo, y

está, por lo tanto, disponible.

15. Sabe que cuanto menos le necesite el grupo, más ha madurado.

3. Técnicas y actividades más comunes

1. "Brainstorming" ("lluvia de ideas"). Exposición rápida de ideas sin ser criticadas. Un grupo se reúne en sesión de *brainstorming* cuando hay que encontrar ideas o soluciones nuevas, es decir, cuando se necesite imaginación. El trabajo del grupo consistirá en producir el mayor número de ideas posible sobre un determinado problema. Se utiliza también poniendo una palabra en la pizarra (por ejemplo, "esperanza"), y el grupo ordenadamente va diciendo todas las palabras que le viene a la mente, sin censura de ningún tipo, al ver la palabra. Esa cantidad de palabras se puede asociar, borrar, subrayar, explicar, contradecir, seleccionar... y otros mil usos según el objetivo y momento del grupo.

2. *Cartel mural*. Cada grupo, sobre una cartulina, papel, corcho o pizarra, escribe, dibuja, pega recortes, etc.

3. *Comisión*. Grupo reducido que estudia un punto para presentar conclusiones a un grupo que represente.

4. *Conferencia*. Exposición, de media hora o más, ante un grupo, con el coloquio simultáneo o posterior.

5. *Debate dirigido*. Un grupo reducido trata informalmente un tema con un moderador "oficial".

6. *Debate público*. Dos personas capacitadas conversan ante un auditorio que interviene después sobre un punto previsto.

7. *Entrevista colectiva*. Un experto es interrogado por un miembro del grupo ante éste.

8. *Estudio de casos*. El grupo estudia analítica y exhaustivamente un caso con todos los detalles para sacar conclusiones.

9. *Fotopalabra*. Se presentan distintas fotos o diapositivas, cada uno elige una o varias inicialmente. Luego explica por qué la eligió. Al final puede haber una puesta en común rica.

10. "*Happening*". El grupo recurre a todos los medios de expresión que quiera, combinados, simultáneos, progresivos, para expresar una idea, una serie de ideas o sentimientos...

Por ejemplo: luz y sombra, voz en *off*, poesías, canciones, diapositivas, escenificación, murales, mímica, etc.

11. *Mesa redonda*. Un grupo de expertos que sostienen puntos divergentes exponen ante un auditorio que interviene después.

12. *Pequeño grupo de discusión*. Un grupo reducido trata informalmente un tema con un coordinador elegido entre los miembros.

13. "*Phillips 6-6*". Un grupo "grande" se divide en subgrupos de seis personas para discutir, durante seis minutos, un tema y llegar a una conclusión. De los informes de todos los subgrupos se extrae luego la conclusión general. Puede repetirse sucesivamente.

14. "*Role-Playing*" (escenificación, dramatización). Dos o más personas representan una situación asumiendo los roles del caso y después se estudia el caso según las reacciones suscitadas por el grupo.

15. *Seminario*. Un grupo reducido investiga un tema de sesiones planificadas, recurriendo a fuentes originales de información.

16. *Servicio de estado mayor*. Un pequeño grupo asesora a una persona que debe tomar una decisión.

17. *Técnica del cuchicheo*. Se denomina también "técnica de los diálogos simultáneos". O sea, en un grupo los miembros dialogan simultáneamente, de dos en dos, para discutir un tema o problema del momento. El animador toma nota de lo que se va diciendo.

18. *Para dialogar sobre un documento* (bíblico, testimonio, poesía, etc.)

- ¿Qué ideas te ha sugerido la lectura del documento?
- ¿Qué sentimientos ha suscitado en ti?

- ¿Cuál es la idea, el problema o la *experiencia central*?
- *Analiza* cada idea, experiencia y actitud del texto.
- ¿En qué estás de *acuerdo* y en qué no?
- ¿Has vivido *experiencias parecidas*?
- ¿Cuáles han sido los *efectos* o repercusiones de estas ideas o actitudes?
- ¿Ves alguna *relación con el evangelio*?
- ¿Cómo crees que *piensan o actúan* en este caso las personas *más honradas* o los *crístianos más convencidos*?
- ¿Te lleva esto a algún *compromiso concreto*?
- ¿Cómo expresar y *celebrar* lo que ahora sientes?
- ¿Qué *síntesis* haces de todo esto?

-

-

Los textos recogidos aquí han sido tomados de :

- A. FRANCIA, *Atentos al cruce. 16 temas para preadolescentes*, Ed Paulinas.
- CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, *El desafío de crecer (13-14 años)*, Ed CCS, Madrid, 1997.

ENMARQUE, INSPIRACIÓN Y HORIZONTE de este proyecto

a) Su enmarque.

En la globalidad del Plan de PJV de la Provincia Claretiana de Castilla, el Proyecto de Centros hasta ahora llamados "juveniles" se sitúa entre el período de catequesis de Post-comunión (9-12 años) y el de Precomunidad (18-20 años).

Durante el período que cubre el Proyecto de Centros, se desarrolla normalmente en parroquias y en algunos colegios la catequesis de Confirmación. En ciertos lugares la Confirmación se celebra a los 14 años y la catequesis y el sacramento coinciden con la primera Etapa del Centro; pero en la mayoría suele celebrarse a los 17\18 años. La catequesis y el sacramento coinciden fundamentalmente con la tercera etapa del Centro y acaso con algún año de la segunda etapa.

Estos hechos que han de tenerse en cuenta, nos conducen a hacer una observación. El Proyecto de Centros no es un proyecto aislado sino un proyecto en conexión y diálogo con otros proyectos, como el de Infancia-catequesis, el de Confirmación, el de Precomunidades y de modo especial el de Pastoral Vocacional, muchos de cuyos contenidos habrán de ser tenidos en cuenta y hasta incrustados en este Proyecto de Centros. No hay que olvidar el Proyecto de Centrillos, el de Formación de Agentes de PJV por lo que atañe a los Monitores, y el de Centros Educativos-Colegios...

B) Su inspiración.

El espíritu de este proyecto se inspira plenamente en nuestro Plan de Pastoral Juvenil-Vocacional, en sus elementos y líneas fundamentales. Por esta razón es una propuesta eclesial de la Provincia Claretiana de Castilla que intentará llevarse a cabo:

1. - en comunión con la Iglesia local.
2. - con inspiración y estilo claretianos.
3. - con sentido unificador
4. - Con respuestas adecuadas a las necesidades que puedan tener todos los

destinatarios del proyecto.

Su intencionalidad está bien definida :

1. - ayudar a los preadolescentes y adolescentes a que se formen a la luz de un diseño de hombre y mujer concretos.
2. - integrar fe-cultura en la sociedad de hoy.
3. - acompañar a los miembros del Centro a descubrir a Cristo y a optar por El.
4. - teniendo como punto de mira llegar a ser más tarde cristianos comprometidos en la Iglesia y en la sociedad, optando en primer lugar por la Precomunidad Juvenil.

Sus líneas pastorales básicas se leen en clave de itinerario:

1. - evangelización.
2. - conversión.
3. - celebración.
4. - opciones y compromisos.
5. - testimonio evangélico.

Sus elementos dinamizadores más significativos son:

1. - El compromiso de pertenencia al Centro.
2. - El Proyecto de Centro traducido a cada lugar.
3. - El Proyecto personal de vida (a partir de ciertos niveles).
4. - El acompañamiento personal.
5. - La Unidad formativa (temática).
6. - Los compromisos personales y de grupo.
7. - Celebraciones diversas: culturales, religiosas... Y otras que, ocasionalmente, se crean convenientes.

Su estilo de vida opta por:

1. - un estilo de formación en proceso: unitario, continuo, gradual, flexible, concéntrico y participativo.
2. - experiencias positivas desde un clima de vida en comunidad, de relación persona y de diálogo con el entorno y con el mundo.
3. posturas:
4. . animadas por el espíritu de familia.
5. . alentadas por un clima de alegría-fiesta.
6. . abiertas a la historia de la humanidad en contacto y contraste con las realidades sociales, buscando una sociedad más digna del hombre, más justa y más pacífica.
7. . orientadas a los valores de honradez, responsabilidad, verdad, servicio y creatividad.
8. . sensibilizadas hacia la acción misionera.

Sus ejes metodológicos que articulan las realidades vividas en el Centro y, en especial la unidad formativa de cada nivel son:

1. - la experiencia.
2. - la Palabra.
3. - la reflexión.
4. - la comunicación.

5. - la celebración.
6. - el compromiso.

C) Su horizonte

Objetivos generales. El horizonte viene reflejado ya, tanto en el segundo capítulo al hablar de la Misión del Centro como en este mismo capítulo al describir su intencionalidad.

Con todo podríamos resumirlo en estos puntos globales:

OBJETIVOS:

- 11.-Ir progresando en la maduración y realización personal de los destinatarios del Proyecto: Agentes de PJV, padres, preadolescentes y adolescentes.
- 21.-Descubrir, promocionar y asumir los valores juveniles, sociales, trascendentales.
- 31.-Desarrollar la dimensión religiosa cristiana y evangelizadora de las personas y del grupo.
- 41.-Prepararse desde la opción por Cristo y por vivir en grupo, a formar parte de una Precomunidad Juvenil.

OPCIONES DE FONDO:

- 10 La experiencia como situación de partida.
- 20 La integración fe-cultura, como resultado de un diálogo.
- 30 La comunión como expresión de fe con la Iglesia local y universal.
- 40 La pedagogía activa, personalizada, individualizada y grupal, como método.
- 50 La opción vocacional como término de un proceso de maduración.
- 60 La familia como parte integrante e integradora del proceso educativo.

Estas opciones son a la vez opciones de realización y opciones horizonte de vida. Hay que vivir y madurar con y en ellas.